

LIBROS

Fray Alonso de la Vera Cruz, *Libro de los elencos sofísticos*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1989. Introd., trad. y notas de Mauricio Beuchot, ed. bilingüe.

Aunque en el s. XVI, debido a la influencia de Bacon y Descartes, la escolástica había sido abandonada por los filósofos más creativos, en España y América, sin embargo, se dio un movimiento conocido como "la segunda escolástica". A éste perteneció fray Alonso de la Vera Cruz, fraile agustino que fue el primero en escribir textos de filosofía en el continente americano. Particularmente, escribió un útil texto de lógica del que esta traducción es una parte. La meta de fray Alonso de la Vera Cruz fue hacer un compendio de los conocimientos de lógica que fuese accesible al estudiante. Para lograrlo, eliminó muchas de las abstrusas complicaciones que eran el tormento de los estudiantes de lógica en las universidades.

Un capítulo habitual en todo texto de lógica era, entonces, dedicado al estudio de las falacias o elencos sofísticos. Aunque muchos textos de lógica contemporáneos prestan cada vez más atención al estudio de las falacias, en los planes de estudio de los diversos sistemas de enseñanza media este tema es totalmente ignorado, a pesar de su gran utilidad y de su atractivo para el estudiante. Una falacia es un razonamiento hecho con la intención de engañar. Se presenta con cierto ropaje de plausibilidad, pero lleva oculta una trampa que, de no ser detectada por el oponente, hace que éste tenga que aceptar algo que no quería defender. Las falacias fueron ideadas para discutir, y eran (son) el arma favorita de los sofistas (de ayer y de hoy). Por ejemplo, si acepto que un juez justo puede dejar de serlo, es decir, que puede ser injusto, parecería que debo aceptar que es posible que alguien sea un juez justo e injusto, lo cual es contradictorio. Esta falacia, "del sentido dividido al sentido compuesto" ya no figura en las actuales listas de falacias. Sin embargo, es un razonamiento tramposo, y mediante la lógica modal contemporánea se puede ver bien dónde estaba la trampa.

Mauricio Beuchot —gran divulgador y estudioso de los textos filosóficos de la segunda escolástica en México— ha preparado esta accesible edición latino-española, en traducción suya, acompañándola de notas aclaratorias y de gran erudición. Además, ha hecho un meticuloso y admirable estudio introductorio en el que el texto de fray Alonso es certeramente comentado e iluminadoramente comparado con el texto de Aristó-

teles y con otros textos escolásticos muy usados en la época, a saber, los de Pedro Hispano, Santo Tomás de Aquino y Francisco Titelmann, señalando, donde es pertinente, las aportaciones de fray Alonso. Todas las personas preocupadas por las formas tramposas de razonar —especialmente los profesores de lógica— harán bien en leer este texto de uno de los filósofos de la época de la Colonia. (A. H. Ibáñez)